

EDIFICIO MEJIA LEQUERICA N° 46 MADRID

Doctor Arquitecto:
Fernando Chueca Goitia

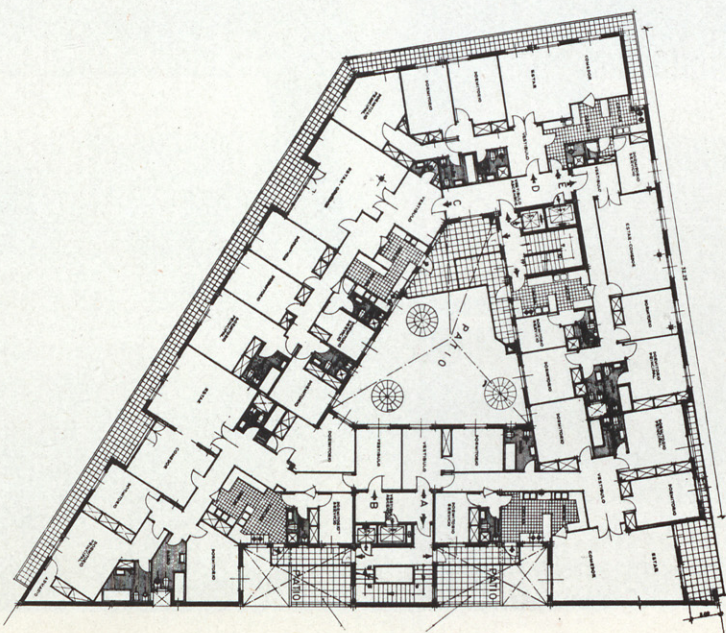
Este edificio está situado en la confluencia de las calles de Mejía Lequerica y Serrano Anguita, antes San Oropio en Madrid.

El solar presenta un gran chaflán orientado hacia el Norte aproximadamente. La planta es, por lo tanto, un trapecio de forma bastante irregular, aunque de apariencia vistosa al exterior por la gran longitud de fachada a que dan lugar las dos calles y el dilatado chaflán.

Este edificio, además de dos sótanos dedicados a aparcamiento de coches, tiene una planta de locales comerciales y tiendas, una planta primera de oficinas, cuatro plantas normales de pisos de viviendas y una planta de áticos. El número

de viviendas por planta es de cinco, tres en un portal que da a la calle de Serrano Anguita y dos correspondientes a otro portal con acceso por la calle de Mejía Lequerica. Por consiguiente, dos escaleras con sus correspondientes ascensores y montacargas sirven de comunicación vertical a todo el edificio.

La construcción de estas viviendas no ofrece características especiales dignas de mención, pues había que plegarse a las condiciones del solar que no permitían soluciones muy originales. En algunos casos, los ángulos del trapecio irregular dificultaban esta construcción.



En donde hemos podido movernos con más libertad es en el tratamiento de las fachadas. Se ha buscado una diferenciación neta y expresiva entre la planta baja con sus locales comerciales, la planta general de oficinas y las plantas de viviendas, de tal manera que, señalándose esta diferencia, el conjunto tuviera a la vez cohesión.

La planta baja y la primera subrayan la horizontalidad del edificio y forman una especie de plinto o basamento de todo el volumen. Los soportes verticales de la planta baja, se han aislado del cerramiento de la misma constituyendo una especie de pórtico o soportal de poca profundidad que, en su día, dará más valor a los establecimientos comerciales y permitirá mayor desahogo para la contemplación de los escaparates. La planta de oficinas está tratada como un elemento único y rasgado en toda la longitud de las tres fachadas, con un ventanal corrido que queda detrás de una celosía de hierro. Esta planta se subraya todavía más por un voladizo que sirve, a su vez, de jardinera para plantas.

Siguiendo el criterio de acusar las líneas horizontales del edificio, todas las plantas de viviendas llevan un gran balcón o voladizo corrido en casi toda su longitud.

Por medio de los materiales hemos tratado —esto ha sido acaso nuestra principal preocupación— de integrar el edificio, no obstante su fisonomía moderna, con el ambiente del barrio y, sobre todo, con las construcciones tradicionales del siglo pasado. El hormigón visto se presta bien a esta integración, pues con el tiempo adquiere un color neutro que armoniza bien con los revocos de estas casas tradicionales madrileñas.

Con este mismo criterio hemos incluido elementos de cerrajería que son poco frecuentes en la construcción moderna madrileña. Sin embargo, acaso uno de los valores que más caracterizan a la construcción del siglo XIX sea precisamente la cerrajería, balcones y miradores. Aunque en el edificio Mejía Lequerica esta cerrajería se emplea de distinta forma, creemos que también ayuda a su integración. En los elementos de fondo o cierre de las fachadas, hemos utilizado bloques prefabricados de hormigón que dan textura especial a los paramentos por sus relieves y aparejo. Sin formar un contraste violento con los voladizos de hormigón, matizan el conjunto y le dan a nuestro juicio una mayor amenidad.

